

ASAMBLEA GENERAL

SEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 200a.

SESION

Viernes 31 de octubre de 1952,
a las 15 horas

Sede Permanente, Nueva York

SUMARIO

	Página
Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/2172, capítulo III, A/2192 y A/C.2/L.155) (<i>continuación</i>):	41
a) Financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: informe del Consejo Económico y Social (A/C.2/L.154 y Corr.1);	
b) Métodos para aumentar la productividad en el mundo: informe del Consejo Económico y Social;	
c) Reforma agraria: informe del Secretario General (A/2194);	
d) Asistencia técnica para el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/C.2/L.156 y Corr.1)	
Homenaje tributado al Sr. Santa Cruz con motivo de su partida	48

Presidente: Sr. Jiří NOSEK (Checoslovaquia).

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/2172, capítulo III, A/2192 y A/C.2/L.155) (*continuación*)

- a) **Financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: informe del Consejo Económico y Social (A/C.2/L.154 y Corr.1);**
- b) **Métodos para aumentar la productividad en el mundo: informe del Consejo Económico y Social;**
- c) **Reforma agraria: informe del Secretario General (A/2194);**
- d) **Asistencia técnica para el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/C.2/L.156 y Corr.1)**

[Tema 25]*

DEBATE GENERAL (*continuación*)

1. El Sr. BETETA (México) da en primer lugar las gracias al representante de los Estados Unidos de América por haber reconocido, en el curso de la 198a. sesión, que los mexicanos han logrado elevar su nivel de vida, en parte con la ayuda de capital extranjero, pero sobre todo gracias a sus propios esfuerzos.

2. Como la mayor parte de las delegaciones, la de México está convencida de que la estabilidad y el desarrollo pacífico de la economía mundial dependen

esencialmente de la solución que se dé al problema del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados. Reconoce la necesidad de estudiar este problema en un plano internacional, pues los errores que comete un país, o las calamidades que lo afligen, tienen repercusiones que afectan a todos los demás países del mundo.

3. Existe una consideración sobre la que la delegación de México se cree en el deber de insistir: el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados debe fundarse ante todo en el empleo racional y eficaz de los recursos nacionales, y la asistencia externa no debe ser más que un elemento auxiliar de las medidas que se adopten en la esfera nacional. México, por su parte, ha tenido que recurrir a la ayuda financiera y técnica del extranjero, pero lo ha hecho y lo continuará haciendo en una medida y forma razonable. Desde la revolución de 1910, el Gobierno de México ha procurado con un celo cada vez mayor que los préstamos del extranjero no entrañen, como en el pasado, limitaciones a su soberanía nacional, y que no den lugar a que los intereses de la nación se vean supeditados a los de las Potencias extranjeras. Inspirado en este principio, en septiembre pasado y en ocasión de la reunión anual del Banco Monetario Internacional y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, el Gobierno de México aceptó las condiciones que el Banco Internacional tiene fijadas para conceder préstamos. Desde luego, el Banco no trata de especular con los fondos que anticipa y

*Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

actúa plenamente de acuerdo con el gobierno interesado.

4. México atribuye una gran importancia al hecho de que el gobierno interesado deba dar siempre su conformidad cuando se trate de determinar el sector en que va a invertirse el capital extranjero. Ello no significa que subestime la intervención que ha de tener la iniciativa privada, a la cual siempre ha respetado como lo prueba la libertad de que gozan las empresas privadas mexicanas y el trato que se da en México a las empresas extranjeras cuando éstas respetan las leyes nacionales. Si el Gobierno de México controla las inversiones extranjeras, es por estar convencido de que, para proteger su libertad en materia de cambios y para obtener el mayor provecho de las inversiones extranjeras, debe destinar las divisas de que dispone en los sectores de la economía que más directamente influyen en el desarrollo del país. Así resulta que los créditos abiertos por el Banco Internacional han servido sobre todo para financiar programas de electrificación que han permitido crear o desarrollar fábricas, regar regiones desérticas y llevar la electricidad a comunidades rurales aisladas.

5. Todo país en proceso de desarrollo sufre inevitablemente transformaciones que afectan a sus relaciones económicas con el mundo exterior y, por consiguiente, a su balanza de pagos. En efecto, el desarrollo económico va generalmente acompañado de un aumento notable en las importaciones pues el país tiene que realizar grandes importaciones de equipo de diversas clases para reforzar su capacidad de producción. Por otra parte, los progresos alcanzados y la elevación del nivel de vida que de ello resultan acentúan la demanda de bienes de consumo que el mercado interno, por carecer todavía de la flexibilidad necesaria, no puede satisfacer en su totalidad; esta situación tiende a desequilibrar la balanza de pagos.

6. México no ignora que el capital privado extranjero puede ayudar a restablecer el equilibrio perdido, pero conoce el peligro que, para todo país en proceso de desarrollo, representa una afluencia incontrolada de capitales privados extranjeros. Las inversiones privadas se inspiran siempre en un espíritu de lucro y se dedican a las actividades económicas que ofrecen mayores y más inmediatos beneficios, en lugar de preocuparse del progreso del país respectivo. Por esa razón, México, sin manifestar ninguna hostilidad ni abrigar prejuicios contra el capital privado extranjero, le ha exigido siempre que respete escrupulosamente las leyes nacionales y jamás le ha otorgado privilegios especiales.

7. No obstante, México nunca se ha opuesto a la idea de que se cree una corporación financiera internacional que canalice las inversiones de capitales privados sin ninguna intervención directa del gobierno o del banco central del país importador, pues estima que los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben tener en cuenta los deseos e intereses de otros miembros de la comunidad internacional. La delegación de México quiere, sin embargo, declarar que no opina que las inversiones privadas sean el medio ideal, o el más eficaz, que se pueda utilizar para resolver un problema tan amplio como es el del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados, y se reserva el derecho de volver a discutir este pro-

blema, si se presenta la ocasión, cuando se proceda al examen de las cuestiones de detalle.

8. El Sr. Beteta termina hablando de la alusión que durante el debate general se ha hecho a los países que han aceptado inversiones extranjeras, y que no se referían a México en particular. Por lo que respecta a su país, puede decir que ni el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento ni ninguna otra institución internacional o nacional, pública ni privada, ha ofrecido nunca a su país fondos destinados a otros fines que no fueran los de financiar proyectos libremente escogidos por México; en ningún caso México ha aceptado los fondos sin haber antes estudiado cuidadosamente las obligaciones que contraía y sin tener en cuenta, ante todo, el interés nacional. Ninguna institución ha pretendido jamás, pretensión que por otra parte México nunca hubiera aceptado, inmiscuirse en los asuntos que conciernen exclusivamente al pueblo y al Gobierno de México.

9. El Sr. SANTA CRUZ (Chile) recuerda que su delegación ha expuesto en varias ocasiones ante la Asamblea General y el Consejo Económico y Social sus puntos de vista sobre el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados. Ha insistido en el hecho de que la situación económica de esos países es precaria, que el nivel de vida de su población es deplorable y que la comunidad internacional debe, mediante un programa nuevo y audaz, tratar de remediar tal estado de cosas.

10. La delegación de Chile ve complacida que los países de Asia y de América Latina, al igual que los países árabes, hayan tenido en cuenta los mismos puntos de vista que la misma ha venido expresando desde hace cinco años. Durante el debate general en la sesión plenaria, el representante de Chile subrayó que la prosperidad de los países desarrollados contrasta con el empobrecimiento progresivo de los países insuficientemente desarrollados.¹ El Secretario de Estado de los Estados Unidos de América ha dado a entender, durante el mismo debate, que comparte ese punto de vista.² Ha señalado la constante elevación del nivel de vida que se registra en los países industrializados y ha dicho que este progreso va acompañado de una repartición más equitativa de los ingresos. Por el contrario, en los países insuficientemente desarrollados la situación es peor que hace 10 ó 20 años. La relación de intercambio con los países desarrollados se ha hecho aún más desfavorable para ellos. Las diferencias que existen entre los países desarrollados y los países insuficientemente desarrollados se han acentuado.

11. Tal situación tiene forzosamente que engendrar conflictos sociales y guerras. Para remediarla, hay que emprender una acción cuyos objetivos sean más ambiciosos que los del programa de asistencia técnica de las Naciones Unidas. Es imposible elaborar un programa de desarrollo económico sin modificar los actuales métodos de producción, de distribución y de fijación de precios de las materias primas, que son los principales recursos de los países insuficientemente desarrollados. El problema de las materias primas es un problema capital, tanto para los países productores como para los países compradores.

¹ Véanse los *Documentos Oficiales de la Asamblea General*, séptimo período de sesiones, Sesiones Plenarias, 379a. sesión.

² *Ibid.*, 380a. sesión.

12. Por el momento, la Comisión debe limitarse a examinar el programa cuya ejecución ha sido iniciada; puede recomendar la adopción de nuevas normas y de nuevos métodos con el fin de que se elabore un programa más audaz. Pero dicho programa no podrá aprobarse hasta que los países industrializados tengan plena conciencia de las responsabilidades de la comunidad internacional.

13. Abordando la cuestión del financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados, el Sr. Santa Cruz recuerda que, en su resolución 520 A (VI), la Asamblea General pidió al Consejo Económico y Social que le sometiera, en su séptimo período de sesiones, un plan detallado para el establecimiento, tan pronto como las circunstancias lo permitieran, de un fondo especial para la concesión de subsidios y préstamos a bajo interés y a largo plazo a los países insuficientemente desarrollados, a fin de ayudarles a acelerar su desarrollo económico. En su informe anual y en su resolución 416 (XIV), el Consejo hizo saber que no había podido cumplir su mandato y propuso que se invitara al Secretario General a designar los miembros de una comisión que estableciera el plan detallado que se había pedido. La delegación de Chile fué una de las autoras de la resolución 520 A (VI) de la Asamblea General y participó también en la elaboración de la resolución 416 A (XIV) del Consejo, aunque no formaba parte de dicho órgano.

14. La delegación de Chile ha presentado un proyecto de resolución (A/C.2/L.154 y Corr.1) en el cual señala que el documento de trabajo (E/2234) que ha preparado el Secretario General puede servir de base para establecer el plan detallado e invita al Consejo Económico y Social a examinar detenidamente el plan detallado que le será presentado por el comité de expertos en cuestión.

15. El Sr. Santa Cruz hace observar que la idea de crear un fondo especial cuenta con un número cada vez mayor de partidarios entre los diversos países. Suecia, en particular, se ha sumado a esta idea al comprobar la insistencia con que la defienden los países insuficientemente desarrollados. Brasil, cuya abstención habían lamentado hasta ahora los demás países de América Latina, aprueba también la idea e incluso ha anunciado la presentación de un proyecto de resolución en ese sentido. El Reino Unido, que siempre se había opuesto a la idea de que se crease un fondo especial o una entidad internacional para el desarrollo económico alegando que semejante proyecto estaba fuera de la realidad, parece que está a punto de modificar su actitud. En una sesión de la Cámara de los Comunes, celebrada en junio de 1952, Sir Richard Acland hizo una larga exposición sobre el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados y criticó que el Gobierno laborista no hubiera apoyado suficientemente esa idea. En su Congreso de Milán, los partidos socialistas de Europa Occidental se pronunciaron en favor de un programa de ayuda a los países insuficientemente desarrollados dentro de la estructura de las Naciones Unidas. En su obra titulada "Citizens of the World", el Sr. Stringfellow Barr preconiza la creación de una autoridad internacional de desarrollo económico que se inspire en principios análogos a los que rigen la Tennessee Valley Authority (Administración del Valle de

Tennessee) y menciona los debates de las Naciones Unidas sobre este asunto, declarando que comparte la opinión de los países insuficientemente desarrollados.

16. En esta forma, las ideas que la delegación de Chile defiende desde hace mucho tiempo, van recibiendo poco a poco la aprobación de la opinión pública mundial. Se reconoce que el problema del desarrollo económico no tiene otra solución. En la declaración que pronunció en la 198a sesión de la Comisión, el representante de Estados Unidos de América señaló los esfuerzos realizados en esta materia por su país y dió la impresión de que el problema sería resuelto en breve. Las iniciativas de ciertos países demuestran que la comunidad internacional va poco a poco adquiriendo conciencia de su responsabilidad.

17. Hay que reconocer, sin embargo, que durante los últimos años, el importe de las inversiones internacionales, públicas y privadas, ha sido insuficiente. El Banco Internacional no puede, en virtud de sus estatutos, conceder préstamos a bajo interés y a largo plazo para financiar los proyectos no autoamortizables que son de importancia fundamental para el desarrollo económico. El importe de las inversiones, desde la última guerra, ha sido inferior que el de 1920 a 1930. Finalmente, la asistencia técnica no es suficiente para asegurar un desarrollo económico que permita responder a las necesidades esenciales de los países insuficientemente desarrollados.

18. El representante de Chile ha expuesto ante la Asamblea General los principios que deben adoptarse para formular un programa de desarrollo económico.³ En primer lugar, ese programa debe elaborarse y ejecutarse en beneficio de todos los países, y no de un país determinado. Luego hay que asegurar en el plano interregional, la coordinación de medidas de desarrollo económico. Finalmente, este programa debe ser llevado a cabo por la Naciones Unidas y convendría reservar a las comisiones económicas regionales un papel de mayor importancia.

19. Diversos países insuficientemente desarrollados ven con inquietud que algunas de las iniciativas tomadas son contrarias a los principios defendidos por las Naciones Unidas, según los cuales un programa de desarrollo económico debe tender al empleo total y a la elevación de los niveles de vida. Los países miembros del Consejo de Europa y de la Asamblea Europea se han preocupado del déficit en dólares y del desequilibrio de la balanza de pagos de los países de Europa occidental. Hace muy poco tiempo, el Consejo de Europa, presidido por el Ministro de Relaciones Exteriores del Reino Unido, ha declarado que esos factores de desequilibrio económico regional pueden provocar un desequilibrio mundial. La Asamblea Europea aprobó una resolución para reunir los recursos de Europa occidental, fomentar el desarrollo económico de los territorios de ultramar y establecer un régimen aduanero preferencial entre el *Commonwealth* británico y los países de Europa occidental y sus colonias. Ese programa tiene por objeto aumentar la producción de materias primas en los territorios coloniales, a fin de reducir las importaciones procedentes de la zona del dólar.

³ *Ibid.*, 379a. sesión.

20. El representante de Chile subraya que el estrechamiento de las relaciones económicas dentro de una región y la integración económica de un grupo de países, cuyos recursos son complementarios, no equivale a la creación de un sistema económico equilibrado. Europa no puede llevar a cabo el amplio programa que se propone sin tomar en consideración sus relaciones con las otras regiones y sin averiguar si ese programa será un obstáculo a la ejecución de otros programas. A este propósito, basta recordar que el aislamiento de la URSS y de otros países comunistas está teniendo peligrosas repercusiones. Sería nefasto constituir de este modo, en el mundo, bloques de países aislados desde el punto de vista económico.

21. El Sr. Santa Cruz no cree que los países europeos abriguen la intención de mantener la explotación del hombre por el hombre, cuando pongan en ejecución su programa, pero cree que un programa de este género que interesa a las Potencias Administradoras y a los territorios coloniales debería ser ejecutado bajo la dirección de las Naciones Unidas. Recuerda que el proyecto de resolución presentado por su delegación (A/C.2/L.155) tiende a ampliar la esfera de actividad de las comisiones económicas regionales encomendándoles la tarea de coordinar las medidas de desarrollo económico. Recuerda asimismo las disposiciones del inciso b) del párrafo 1 de la resolución 523 (VI) de la Asamblea General.

22. El Sr. Santa Cruz aprovecha la ocasión para elogiar la actuación de la Comisión Económica para América Latina. Durante sus primeros años de existencia, dicha Comisión realizó estudios teóricos preliminares que se consideraban indispensables. Desde hace dos años, y sobre todo desde su cuarto período de sesiones celebrado en 1951, dió a sus trabajos un carácter más concreto. Durante el período de sesiones del Comité Plenario, celebrado en Santiago en febrero de 1952, el Secretario Ejecutivo expuso la naturaleza de los trabajos emprendidos. La Comisión se ha encargado de determinar las necesidades técnicas de los países de América Latina, así como sus necesidades por lo que respecta a capital y equipo. Estudia los programas que es necesario poner en ejecución y los principios que conviene respetar. Finalmente, adopta las medidas necesarias para asegurar la formación de economistas especializados en materia de desarrollo económico.

23. La Comisión ha reunido cierto número de expertos de la industria textil y de economistas que han estudiado las causas de la reducida producción de la industria textil de los países de América Latina, y que han presentado recomendaciones para aumentar el rendimiento de dicha industria. Hace muy poco tiempo, y en ocasión de celebrarse un ciclo de estudios, se reunieron en Bogotá unos expertos en materia siderúrgica procedentes de los países de América Latina, Reino Unido, Estados Unidos y Canadá. Como quiera que la industria siderúrgica constituye la base de todo desarrollo económico, es fácil comprender la importancia que para América Latina tendría la creación de una industria siderúrgica. En el período de sesiones celebrado por la Comisión en México, los representantes de cinco repúblicas de América Central expresaron el deseo de que el Secretario Ejecutivo de la Comisión estudiase la posibilidad de asegurar la integración económica de esos países. El Secretario Ejecutivo presentó

un informe sobre esta cuestión en una reunión celebrada por los Ministros de Economía Nacional de los países en cuestión; éstos decidieron constituirse en comité permanente y pidieron que la Comisión, la Administración de Asistencia Técnica y otros organismos efectuasen un estudio para determinar si se puede crear, en cada uno de dichos países, industrias que tengan por mercado el grupo constituido por los otros cinco países. Los Ministros estudiaron también la unificación de los derechos de aduana y la posibilidad de crear un instituto técnico regional. Este es un ejemplo magnífico de cooperación económica internacional realizado bajo la dirección de la Comisión Económica para América Latina.

24. El representante de Chile no cree que, durante el actual período de sesiones, pueda la Asamblea aprobar un conjunto de medidas eficaces para el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados; la Asamblea tendrá que limitarse a aprobar los proyectos de resolución que está estudiando actualmente la Comisión. El Sr. Santa Cruz está persuadido de que las ideas por él expresadas hallarán cada día mayor eco en la opinión pública mundial y espera que el mejoramiento de la situación política permitirá realizar notables progresos en el campo económico.

25. La situación económica mundial es hoy en día bastante inquietante. Según el último "Boletín Mensual de Estadística", la producción industrial mundial ha disminuido en el segundo trimestre de 1952, período del año en que normalmente suele aumentar. En Europa, la producción industrial, que después de la guerra ha venido aumentando constantemente, se ha estabilizado y en ciertos países, como el Reino Unido, ha disminuido en 7% con relación al año anterior. En todos los países, el costo de vida ha aumentado entre junio de 1950 y junio de 1952. En Chile, el costo de vida es actualmente superior en un 53% al nivel alcanzado en junio de 1950. Por todas estas razones, el representante de Chile opina que la comunidad internacional debe actuar con energía y adoptar un programa audaz para resolver el problema de desarrollo económico y asegurar, con ello, el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales.

26. El Sr. IMRU (Etiopía) observa que la Comisión se preocupa muchísimo del rápido desarrollo económico de los países que poseen recursos inexplorados, que utilizan métodos atrasados y que carecen del equipo y técnicos que son indispensables. El desarrollo económico de estos países permitiría elevar el nivel de vida de su población mediante un aumento de la producción agrícola y un desarrollo de la actividad industrial.

27. Todos los Estados, al igual que las Naciones Unidas, deben cooperar en esta labor y se han registrado ya algunos resultados en esta materia. Es cierto que los gobiernos pueden favorecer el desarrollo económico de sus países por sus propios medios, pero sólo la cooperación internacional les permitirá adquirir el equipo y los conocimientos necesarios para mejorar el nivel de vida de su población y luchar eficazmente contra la miseria.

28. El representante de Etiopía insiste en la necesidad de desarrollar los servicios de formación profesional en los países insuficientemente desarrollados. Gracias al programa de asistencia técnica, los nacionales de los

países beneficiarios podrán recibir una formación que les será proporcionada por expertos originarios de los países desarrollados. Sobre este particular, la delegación de Etiopía se complace en tomar nota de los numerosos programas de investigación y formación cuya ejecución han iniciado la Administración de Asistencia Técnica y los organismos especializados, en cooperación con los gobiernos de muchos países.

29. No hay que olvidar que los proyectos que han de ejecutarse no deben ser los de la Junta de Asistencia Técnica sino los del país interesado, proyectados dentro de los límites de sus planes económicos. Es necesario convencer a los naturales del país de que tienen un importante papel que desempeñar en la ejecución de esos proyectos. Los créditos afectados al programa de asistencia técnica no permiten a dicha Junta financiar la ejecución de importantes trabajos de desarrollo. Por consiguiente, sería conveniente crear otro organismo internacional que dispusiera de los capitales necesarios.

30. El representante de Etiopía no niega los beneficios de la civilización de los países industrializados, pero estima que son las tradiciones y el sistema de vida de su país los que forman la base de su poderío. Etiopía está en condiciones de adaptarse a los últimos progresos de la técnica y de utilizar de manera eficaz el equipo más moderno. La cooperación le permitirá obtener los recursos necesarios para un rápido desarrollo económico. Los expertos de diferentes países están ya buscando una solución a los problemas económicos, muy variados, que se plantean en Etiopía. A este respecto, nunca se insistiría demasiado en el papel que las Naciones Unidas podrían desempeñar en los esfuerzos iniciados para elevar los niveles de vida, sentar la estabilidad económica y luchar contra la subalimentación y las enfermedades. Mediante una acción internacional constructiva se podría llegar a reducir las causas que originan tal situación.

31. Muchas regiones del mundo adolecen de falta de capital y, por ello, no pueden acrecentar su producción agrícola ni diversificar su economía. Asimismo, muchos son los planes económicos que se ejecutan parcialmente, por carecer de los recursos necesarios. El Gobierno de Etiopía ha adoptado disposiciones encaminadas a atraer capitales extranjeros. En virtud de la Ley No. 10 de 1950, se exime del pago del impuesto de utilidades, durante cinco años, a todas las nuevas empresas. Además, se exime del pago de derechos de aduana a la maquinaria importada para la creación de nuevas fábricas. El Gobierno de Etiopía estimula también la inversión de capital nacional. Ha recibido préstamos del Banco Internacional y cuenta con la ayuda financiera prestada en virtud del programa de asistencia técnica de los Estados Unidos de América. Pero los fondos así reunidos resultan insuficientes para asegurar el financiamiento del desarrollo económico al ritmo deseado, razón por la cual, la delegación de Etiopía apoya el proyecto de resolución presentado por la delegación de Chile (A/C.2/L.154 y Corr.1).

32. Refiriéndose a la reforma agraria, el Sr. Imru hace observar que su Gobierno reconoce toda la importancia de esta cuestión. Los ensayos realizados en esta materia, entre 1930 y 1940 se aplicaron con éxito en toda Etiopía poco después de 1940. En los últimos años, tierras pertenecientes al Estado han sido vendidas a precios sumamente reducidos a los agricultores po-

bres, los que han podido así aumentar el volumen de sus explotaciones. Tales medidas han contribuido a incrementar la producción agrícola. El Banco de Fomento de Etiopía ha concedido créditos a los agricultores, pero éstos no se encuentran en condiciones de obtener todos los abonos e insecticidas que necesitan. Además, sería necesario crear un mayor número de centros de formación profesional, construir grandes obras de riego e importar maquinaria moderna. Para tal fin, la FAO ha aportado al Gobierno etíope su ayuda, con lo que ha contribuido a solucionar algunos de los problemas mencionados por el Sr. Imru.

33. Por último, el representante de Etiopía confía en que el programa de asistencia técnica contribuirá a asegurar el rápido desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados permitiendo a la comunidad de las naciones estrechar sus vínculos y prosperar en una paz duradera.

34. El Sr. BUNGE (Argentina) afirma que de la solución del problema del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados depende, en gran parte, el futuro de la humanidad y aun la paz del mundo. La delegación de la Argentina desea exponer sus puntos de vista sobre las causas y la solución del problema.

35. Uno de los obstáculos que impiden avanzar hacia la solución del problema que se examina es la falta de ideas claras y precisas sobre las razones históricas y las causas profundas del proceso de creciente enriquecimiento de ciertos países y de creciente empobrecimiento de otros. Este proceso crea las conocidas desigualdades existentes en el bienestar internacional. A este respecto, la delegación de la Argentina atribuye singular importancia a los estudios emprendidos por la Secretaría, los organismos especializados y las comisiones económicas regionales de las Naciones Unidas, que tanto contribuyen a exponer un cuadro cada vez más claro de la situación.

36. Después de mencionar las teorías generalmente aceptadas para describir el proceso económico, el Sr. Bunge afirma que muchas de estas teorías abstractas no han sido confirmadas por la realidad, que es bastante sombría. Analiza, por ejemplo, la expansión económica determinada por la revolución industrial del siglo pasado y demuestra que ella no trajo — como se había previsto en teoría — una prosperidad general que habría de beneficiar a todos los países, dentro del esquema de la división del trabajo entre los centros productores de materias primas por un lado, y los centros industriales, por el otro. Esta división del trabajo ha determinado que los países industriales se sigan industrializando cada vez más mientras los países productores de materias primas permanecen estancados y circunscritos a esa función.

37. Tres son las causas principales de esta situación: en primer lugar los centros industriales han absorbido todos los beneficios del progreso técnico, debido a la creciente agravación de la relación de intercambio; en segundo lugar, el ahorro mundial y las inversiones de capital se han concentrado también en los países altamente industrializados; y, en tercer lugar, esa misma distorsión de las corrientes económicas mundiales ha hecho que los países menos desarrollados soporten crecientes excesos de población a la que no pueden dar empleo, lo que provoca el hambre y la miseria.

38. En apoyo de su tesis el representante de la Argentina cita el hecho de que en el período de 1876 a 1938 la relación de intercambio entre los productos primarios y los artículos manufacturados perjudicó a los países productores de los primeros en cincuenta puntos aproximadamente. Ese hecho determinó la reducción del poder adquisitivo de los países productores de materias primas, los cuales tuvieron un aumento en el crecimiento vegetativo de la población acompañado de una reducción en sus ingresos. Este proceso tiene caracteres acumulativos y resulta en un retroceso constante para la mayoría de la población del mundo.

39. Respecto de la tendencia a concentrar las inversiones de capital en los países de gran desarrollo industrial, el Sr. Bunge sostiene que sólo la progresiva y firme industrialización de los países insuficientemente desarrollados hubiera podido distribuir mejor los recursos financieros mundiales, pero ello no se produjo sino en casos excepcionales.

40. En cuanto a la relación de intercambio entre los precios de las materias primas y los de los artículos manufacturados, el orador expresa que el progresivo deterioro de esa relación provoca el paulatino empobrecimiento de las regiones insuficientemente desarrolladas y que el remedio más simple para corregir esta situación consiste en industrializar dichas regiones, liberándolas de su dependencia económica y abriéndoles el camino del bienestar y del progreso.

41. Analiza luego el Sr. Bunge la actitud que ahora adoptan las Potencias industriales que, invocando razones de defensa internacional o la necesidad de resolver sus propios problemas internos, ponen en vigor medidas destinadas a provocar el descenso de los precios de las materias primas. Actitud paradójica la de esas naciones — dice el representante de la Argentina — que por un lado proclaman su deseo de estimular el progreso económico de los países insuficientemente desarrollados y por otro se lanzan a una carrera de controles y restricciones a la actividad económica que está provocando la acelerada agravación de la relación de intercambio. A este respecto cita estadísticas para señalar cómo ha venido empeorando la relación de intercambio de los países productores de materias primas a partir del segundo trimestre de 1951. Según los precios al por mayor vigentes en Estados Unidos en septiembre de 1952, las materias primas han experimentado las siguientes bajas en relación con los precios máximos alcanzados a raíz del conflicto de Corea: plomo 21%, estaño 34%, aceite de algodón 43%, lana 52%, grasa de cerdo 55%, cueros 59%, arpilleras 60% y caucho 68%. Los precios de las máquinas, en cambio, siguieron un ritmo ascendente. El Sr. Bunge compara, en detalle, el movimiento de precios de la lana y de los tractores para ilustrar su demostración. Y refiriéndose a los efectos de este desequilibrio de precios sobre la economía de los países insuficientemente desarrollados, el orador recuerda que en 1951 los países comprendidos en esta categoría exportaron, en conjunto, por valor de 24.155.400.000 dólares y que una pérdida de un 10% en la relación de precios significaría sustraer la enorme suma de 2.415.540.000 dólares al poder de compra de esos países, con una pérdida aun mayor en los ingresos de los mismos.

42. Refiriéndose nuevamente al fenómeno de la concentración de las inversiones de capital en los países

de gran desarrollo industrial, el Sr. Bunge cita cifras que demuestran que en Estados Unidos las inversiones en el mercado interno han sido en 1951 más de cuarenta veces superiores a las inversiones en el extranjero.

43. Expresa luego que los controles a los precios de las materias primas impuestos después del estallido del conflicto en Corea han sido injustos porque no tuvieron en cuenta el proceso secular del deterioro de la relación de intercambio y porque subordinaron los planes de desarrollo económico a las necesidades de la movilización para la defensa.

44. En esta ocasión, continúa diciendo el orador, la acción nacional e internacional de las grandes Potencias industriales estuvo encaminada a consolidar y a promover las economías de los países desarrollados, en perjuicio de los insuficientemente desarrollados. A este respecto, censura la labor de la Conferencia Internacional de Materias Primas, que estuvo inspirada en ese concepto discriminatorio y cuyos vicios constitucionales y de hecho denunció la delegación argentina en sesión plenaria de la Asamblea General.⁴

45. El Sr. Bunge pasa luego a examinar otra tendencia que desmiente en la práctica el concepto teórico de la división del trabajo internacional sustentado por los países industriales: el de querer substituir con productos sintéticos de fabricación nacional las materias primas importadas. Como ejemplo cita los esfuerzos del Gobierno de los Estados Unidos por promover la producción de fibras sintéticas para reemplazar la lana. Si bien es cierto que no se puede poner trabas al progreso técnico, dice el Sr. Bunge, también es cierto que hay que contemplar al legítimo interés de los países productores de materias primas naturales. Estas medidas, combinadas con las altas tarifas aduaneras, los subsidios a la exportación y las restricciones cualitativas a la importación, conducen a una política de autosuficiencia que es enteramente contradictoria con los postulados teóricos del comercio libre internacional y de estímulo a los países insuficientemente desarrollados.

46. Resumiendo su exposición, el representante de la Argentina llega a las siguientes conclusiones: es necesario estimular la industrialización de los países insuficientemente desarrollados; se deben adoptar medidas que aseguren una equitativa relación de precios y que garanticen precios justos a las materias primas de tal modo que los países productores obtengan los recursos financieros necesarios para llevar a cabo su industrialización, y se evite que los beneficios de una mayor productividad y los ingresos provenientes de las exportaciones en dichos países se transfieran a los centros industriales; es conveniente que las naciones industriales abandonen las prácticas nacionales e internacionales que conducen al deterioro de la relación de intercambio.

47. El Sr. Bunge afirma que no debe subordinarse la acción de fomento del desarrollo económico a las necesidades de la defensa colectiva, y que hay que asignar prioridad en el futuro a todos los planes de desarrollo económico puesto que la miseria es un factor negativo en el mantenimiento de la paz mundial.

48. Finalmente el Sr. Bunge dice que no hay que confundir independencia con autarquía o autosuficiencia.

⁴ *Ibid.*, 380a. sesión.

La independencia económica es la condición material y esencial de la soberanía política y se manifiesta en la libertad con que cada pueblo decide lo que mejor conviene a su desarrollo económico y a una distribución más justa de la riqueza. La independencia económica es el requisito fundamental para que los países insuficientemente desarrollados logren su industrialización y diversifiquen su producción. La reforma agraria es otra condición indispensable del desarrollo económico.

49. Para concluir, el Sr. Bunge anuncia que la delegación de la Argentina somete a la Comisión un proyecto de resolución sobre financiamiento del desarrollo económico (A/C.2/L.166).

50. El Sr. LONDONO PALACIOS (Colombia) dice que la delegación de Colombia, que ha seguido con atención las intervenciones que han precedido a la suya, comparte en general las ideas expuestas sobre las cuatro cuestiones agrupadas en el tema del programa que ahora se discute.

51. Por su parte, la delegación de Colombia quiere aprovechar la ocasión para expresar su aprobación del informe enviado a la Asamblea General por el Consejo Económico y Social (A/2172) y, en particular del capítulo III de dicho informe.

52. Colombia, que ha recurrido en el pasado a ciertas instituciones internacionales de crédito, especialmente al Banco de Importación y Exportación y al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, se considera capacitada para apreciar el papel que las organizaciones internacionales pueden desempeñar en el desarrollo económico de las naciones. Los préstamos que ha obtenido le han permitido desarrollar un programa de industrialización y de obras públicas, cuya ejecución se hubiera visto sin duda alguna retardada, al menos durante algunos años, si sólo hubiese dispuesto de los ingresos fiscales ordinarios del país.

53. El desarrollo económico de Colombia debe mucho también al concurso técnico de la Misión del Banco Internacional, que fué dirigida por el Sr. Laughlin Currie. Esa Misión estudió a fondo la situación económica y social, y formuló después diversas recomendaciones. Deseoso de aprovechar en la mayor medida el informe de la Misión, el Gobierno de Colombia encargó a una Comisión compuesta de economistas y de estadistas colombianos que analizase esas recomendaciones y estudiase la posibilidad de aplicarlas, teniendo en cuenta a la vez los recursos económicos y fiscales del país y los fondos que Colombia podría obtener del Banco Internacional, así como de otras fuentes de financiamiento. Esa Comisión de Desarrollo Económico se reunió de septiembre de 1950 a julio de 1951 y presentó al Gobierno 18 informes referentes a los principales sectores de la economía nacional. En vista de dichos informes, el Gobierno creó una Comisión de Planificación a la que encargó el control y coordinación de los trabajos emprendidos para estimular y acelerar el desarrollo de la economía colombiana.

54. El Sr. Londoño Palacios se siente verdaderamente complacido de poder anunciar que esas medidas han sido fructíferas. El Gobierno de Colombia ha podido tomar, dentro de un plan general, toda una serie de decisiones, especialmente en materia de crédito interno, de tarifas aduaneras, de diversificación de las exportaciones, de supresión de los controles y de importación

de capitales extranjeros; tales decisiones ya han ejercido un efecto saludable en la economía nacional.

55. La obra realizada en materia de reajuste económico y de planificación ordenada y práctica ha permitido iniciar nuevos proyectos que adquieren cada día mayor importancia; la ejecución de algunos de dichos proyectos, que se relacionan con trabajos de riego, ampliación de la red de carreteras y ferrocarriles, construcción de viviendas para obreros y campesinos, distribución y cultivo de las tierras áridas, electrificación de regiones agrícolas, y mejoramiento de la enseñanza y condiciones sanitarias, se encuentra ahora en pleno período de realización y contribuye cada vez más a elevar el nivel de vida de la población y a aumentar su bienestar. Por otra parte, se ha mejorado la legislación fiscal, así como el procedimiento de recaudación de impuestos, lo cual ha permitido que el Gobierno colombiano, en los últimos seis años quintuplique su presupuesto que ahora se eleva a unos 700.000.000 de pesos. Este impulso dado al desarrollo económico ha creado la necesidad de obtener nuevos recursos para asegurar la ejecución de los trabajos que justamente reclama un pueblo ahora ambicioso, el cual consagra toda su paciente energía al aumento de su prosperidad dentro del cuadro de las libres instituciones democráticas.

56. Convencida por los resultados obtenidos en su propio país, gracias a los capitales y a la asistencia técnica del extranjero, la delegación de Colombia apoyará sin reserva alguna cualquier proposición encaminada, dentro de la estructura de la Organización, a financiar el desarrollo de los países insuficientemente desarrollados, a aumentar su productividad, a concederles asistencia técnica y a estimular la reforma agraria. La delegación de Colombia no subestima en modo alguno la labor ya realizada en esta materia, pero estima que convendría encontrar el medio de multiplicar las fuentes de crédito y de facilitar el acceso a las mismas a los países que necesitan una ayuda financiera del exterior.

57. El Sr. Londoño Palacios recuerda que el Gobierno de Colombia y el sector de la economía privada han realizado grandes esfuerzos para diversificar las exportaciones del país. No se ignora que, hasta ahora, el café ha representado el 92% de las exportaciones colombianas; sin embargo, el país también podría exportar también petróleo, azúcar, arroz, madera, oro, ganado, carbón, alcohol, materias primas y hasta productos manufacturados. Colombia está resuelta a realizar los necesarios esfuerzos técnicos y financieros para impedir que su economía dependa de la exportación de un solo producto, cuyo precio está a merced de las fluctuaciones del mercado mundial, y aprovechar las riquezas naturales con que la Providencia le ha dotado.

58. Este resumen de la economía colombiana sería incompleto si no se mencionase que la balanza de pagos del país está prácticamente equilibrada, que el monto de las transacciones correspondientes al año de 1951 ha excedido de 2.000.000.000 de dólares y que los pagos exteriores, que ascendían cada año a unos 500.000.000 de dólares, no están sometidos a restricción o dilación alguna.

59. La delegación de Colombia se complace en reconocer que su país al tratar de conseguir capitales y técnicos

extranjeros, ha encontrado en los Estados Unidos de América un gran espíritu de comprensión y un deseo sincero de ayudarlo. El Sr. Londoño Palacios desea asimismo subrayar el apoyo técnico y financiero que su país encontró en Europa, cuando se propuso crear y explotar la gran empresa siderúrgica de Paz del Río, y espera que continúen estrechándose los vínculos que le unen al antiguo continente.

60. La delegación de Colombia ha tomado nota con viva satisfacción de la declaración hecha en el curso de la 198a. sesión de la Segunda Comisión, por el representante de los Estados Unidos de América quien dijo que el Gobierno y el pueblo de su país reconocían que, a pesar de todo lo que se ha realizado en estos últimos años, todavía quedaba mucho por hacer y que estaban decididos a colaborar al desarrollo de la economía mundial a fin de prestar ayuda a los pueblos que se ayudan a sí mismos. La delegación de Colombia también ha acogido con agrado la declaración de que las empresas privadas pueden también contribuir a la obra de desarrollo económico de las naciones. Estima, en efecto, que no sólo conviene conceder ayuda técnica y financiera a los proyectos públicos, sino ofrecer también facilidades a toda empresa debida a la iniciativa privada que contribuya de manera eficaz a consolidar el progreso económico, a reforzar la economía privada, a mejorar las condiciones de existencia de las clases menos favorecidas y a resolver, sin violencia, los problemas sociales y económicos cuya solución los pueblos libres y amantes de la dignidad humana prefieren confiar al libre juego de las fuerzas económicas.

61. El Sr. Londoño Palacios recuerda que en su país, como en las otras partes del Continente Sudamericano, los dos tercios de las inversiones extranjeras se dedican a la explotación del petróleo y de las minas de oro o de platino. En la agricultura, industria, transportes, banca, electricidad y diversas empresas comerciales sólo se han invertido 129.000.000 de dólares. A fin de estimular al capital extranjero, Colombia ha adoptado muchas medidas legislativas para garantizar la exportación de los dividendos y el ejercicio del derecho que tienen los capitales invertidos a salir del país tan fácilmente como entraron. Todos los que han colaborado en el desarrollo económico de Colombia saben que este país, donde las tradiciones democráticas se remontan a 140 años, acoge cordialmente a quienes se dedican

a actividades honestas y progresistas, y que se respeta la palabra empeñada.

62. Colombia cree en las excelencias de la libertad económica y en las ventajas de la libre iniciativa de las empresas privadas; por tal motivo, ha acogido con entusiasmo la iniciativa de crear un nuevo organismo internacional encargado de financiar a las empresas privadas. La delegación de Colombia colaborará en el estudio de este proyecto, con todos los medios de que dispone.

63. Para terminar, el Sr. Londoño Palacios afirma que su delegación está determinada a apoyar cualquier medida destinada a favorecer el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados, a facilitar la afluencia de capitales públicos y privados, y a ampliar los servicios de asistencia técnica de las Naciones Unidas; formula sus votos por que las Naciones Unidas vean pronto que sus esfuerzos se traducen en hechos que permitan asegurar el bienestar de todos los pueblos dentro del respeto a la dignidad humana, único fundamento de una paz verdadera.

Homenaje tributado al Sr. Santa Cruz con motivo de su partida

64. El Sr. CHAUVET (Haití) rinde homenaje al representante de Chile, Sr. Santa Cruz, que regresa a su país; recuerda que el Sr. Santa Cruz ha desempeñado un papel de primera importancia tanto en la Comisión Económica para América Latina como en la Asamblea General, y en el Consejo Económico y Social, que ha presidido en diversas ocasiones. Los miembros de la Segunda Comisión no olvidarán los elevados principios en que se ha inspirado el Sr. Santa Cruz, que ha puesto los intereses de la humanidad por encima de los de la patria y al hombre por encima de la nacionalidad.

65. El Sr. ABDELRAZEK (Egipto) en nombre de su delegación y de las delegaciones de los demás países árabes, se asocia al homenaje tributado por el Sr. Chauvet al Sr. Santa Cruz.

66. El Sr. SANTA CRUZ (Chile) manifiesta que se siente muy emocionado por las amables palabras de los representantes de Haití y de Egipto, a quienes presenta su sincero agradecimiento.

Se levanta la sesión a las 17.50 horas.